

Pérez, Pablo, *La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003*, Editorial Miño y Dávila, CEIL-PIETTE/ Trabajo y Sociedad, Buenos Aires, 2008

Marina Adamini¹

El paradigma neoliberal que había comenzando a instalarse en nuestro país desde 1976, se internaliza de forma profunda con la aplicación de un conjunto de reformas económicas e institucionales tendientes a favorecer la libre circulación del capital en la década del noventa. Con intenciones de lograr la modernización productiva, se buscaban quitar las regulaciones y limitaciones a la libre circulación del capital. Se quitaron trabas en las fronteras y regulaciones al mundo del trabajo, buscando flexibilizar la solidez de antaño, se quitaron responsabilidades sociales a grandes empleadores, se facilitaron contratos por tiempo determinado, y se aplicaron desgravaciones tributarias.

La convertibilidad y la apertura comercial dificultaron la competencia de las PyMES nacionales con los productos extranjeros y muchas de ellas tuvieron que cerrar sus puertas. Facilitando también la importación de tecnología que sustituyó mano de obra en las grandes empresas. La herencia de este conjunto de reformas fue una tasa de desempleo en crecimiento, que tuvo (y tiene) a los jóvenes como los sectores más desfavorecidos. El objetivo del libro de Pablo Pérez, basado en su tesis doctoral, será analizar en este

¹Estudiante del Departamento de Sociología (FAHCE-UNLP), (E-mail: (marina_adamini@yahoo.com.ar).

contexto los problemas de inserción ocupacional vividos por los jóvenes argentinos. Su planteo lo realiza y encuadra en un contexto específico y elocuente: la Argentina de la década del noventa y la de la crisis del 2001, la Argentina de la convertibilidad y la del debacle de la paridad cambiaria, indicando concretamente como período de estudio el comprendido entre 1995 y 2003.

Con una formación de economista, Pérez se desvía en este trabajo de la mirada más clásica de su formación para permitirse articular con perspectivas propias de la sociología y la educación. El autor señala que es la complejidad del problema de estudio la que le exige una mirada multidimensional. Desde esta mirada holística tiende puentes entre un estudio macroeconómico de las reformas ocurridas en Argentina en el periodo de estudio con preguntas acerca de los condicionamientos educacionales y sociales de la desocupación y las representaciones que los propios actores tienen sobre su situación. Sus herramientas son los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que conjuga con sus propios índices y con un amplio trabajo de campo realizado en La Matanza en el 2004, donde coordinó un equipo de encuestadores en el marco de un estudio de la Dirección de Acción Social de dicho partido del conurbano bonaerense. Es así como con sus índices, sus datos contruidos a través de las encuestas y entrevistas allí realizadas, su formación económica y sus inquietudes sociológicas, el autor desarrolla una completa e interesante investigación en donde busca desandar la problemática de la inserción ocupacional de los jóvenes argentinos entre 1995 y 2003.

Los conceptos que atraviesan su trabajo desde un inicio son los de *desempleo*, *juventud* e *inserción ocupacional*. Descartando la ambivalencia del primero a través del indicador estadístico ofrecido por la tasa de desempleo, Pérez se permite un amplio debate acerca de la polisemia de los otros dos conceptos. Alejándose de posturas naturalistas, identifica a la categoría de jóvenes como una construcción social ambivalente que impide pensarse en su unicidad, y habilita múltiples miradas. A fines prácticos, explicita como periodo de delimitación el de 15 a 24 años, descartando otras definiciones que proponen pensar esta categoría como una etapa imprecisa en la que la persona se prepara para la asunción de roles adultos, como el de un empleo estable y el de la construcción de una nueva familia. Son las bifurcaciones propias de ese modelo de trabajo fordista, ausente en la Argentina de los no-

venta, y las complejidades que el contexto de desocupación impone, las que indica como señales para alejarse de esta postura teórica.

Es esta misma peculiaridad de la realidad nacional, distante de ser una economía en donde la salarización es un camino consecuente y lineal a la educación y la estabilización económica, la que también lo aleja de pensar la *inserción ocupacional* como un momento único de llegada. Son las bifurcaciones y heterogeneidades propias de la inserción laboral de los jóvenes argentinos de los noventa, las que lo llevan a focalizarse más que en el proceso de inserción en sí, en los resultados del mismo, es decir en la situación ocupacional que los jóvenes detentan. Por ello amplía su mirada para entender la inserción como el acceso de los jóvenes al mercado de trabajo y no al empleo, encontrando en ese concepto un terreno más amplio donde encuadrar los caminos ambivalentes de inserción laboral de los jóvenes en un contexto de desempleo, precarización y desaliento.

El elegir trabajar sobre jóvenes y desempleo supone una especificidad problemática. Especificidad que justifica a lo largo de toda su obra mostrando la persistencia en el tiempo de una tasa de desocupación mayor² a la correspondiente a los adultos. Sin embargo, alejándose de posturas macroeconómicas que analizan el desempleo desde la oferta, Pérez se posiciona desde la perspectiva de la demanda agregada de empleo³, focalizándose en los condicionamientos macroeconómicos que las empresas y las políticas estatales generan sobre la empleabilidad de los jóvenes. Perspectiva novedosa e interesante con escasos antecedentes en la economía latinoamericana que resulta uno de los aportes centrales de su obra. Hay un elemento clave en la fundamentación de esta perspectiva que consiste en resaltar que no es la variable de crecimiento demográfica la que explica la creciente desocupación de los jóvenes frente a los adultos. Y lo fundamenta diciendo que a medida que el modelo neoliberal se solidifica, cae la participación de los jóvenes como población económicamente activa (por desaliento en su mayoría o programas de escolarización) pero el índice de desocupación juvenil se mantiene.

Esta idea nodal es la que entrama las preguntas de su investigación: “¿Por qué los jóvenes detentan tasas de desempleo mayores que los adultos? Si no

² Entre 2 y 3.5 veces en base a datos de la EPH.

³ Sin embargo no elude el análisis de la oferta de empleo, sino que lo incorpora por medio del estudio de la tasa de actividad de los jóvenes y sus representaciones sobre el trabajo (fundamentalmente en sus estrategias de búsqueda de empleo).

existe presión desde la oferta de trabajo ¿Es un problema de demanda por parte de las empresas? ¿Es importante su mayor rotación laboral? ¿Tienen problemas para acceder al empleo o para mantenerlo? ¿Tienen todos los jóvenes similares oportunidades o las dificultades se presentan sólo para algunos grupos? ¿Los jóvenes no poseen los niveles educativos requeridos por las empresas? ¿O se trata de una estrategia de las empresas para contratar a los más productivos? ¿El origen social limita sus posibilidades de inserción, ya sea por el capital económico de sus padres o su falta de contactos?” (Pérez, 2008: 33)

Para responder a estas preguntas, Pérez no se queda en el análisis de la coyuntura económica sobre la demanda de empleo, sino que se sumerge en el estudio de variables ignoradas por las perspectivas económicas neoclásicas, a través del estudio de la influencia que sobre el desempleo tiene la educación, el origen social y las estrategias de búsqueda de empleo. Variables que se entrelazan y condicionan mutuamente, y que llevan a Pérez a adoptar una *posición bourdieana* en donde alejándose del solipsismo neoliberal que considera al sujeto como un ser racional con información limitada, considera a los jóvenes como seres insertos en un contexto donde sus decisiones son condicionadas por las situaciones objetivas del contexto social que internalizaron y los llevan a elegir en forma razonable más que racional (Bourdieu y Wacquant, 1995). Esta perspectiva lo lleva a indagar el impacto que la educación tiene sobre el desempleo, señalando que si bien la presencia de un mayor nivel educativo representa una mayor posibilidad de empleabilidad, no garantiza en términos ampliados el acceso al empleo. Es decir, como sostiene Filmus (1996), la educación ya no representa el trampolín que posibilitaba el ascenso social sino que actúa como un paracaídas indispensable para no quedar afuera del mercado de trabajo. Alejándose así de las posturas instrumentalistas del capital humano, indica que si bien existe una correlación entre mayor educación y empleo, la educación por sí misma no soluciona el problema del desempleo sino que se limita a repartir los puestos de trabajo disponibles, estableciendo la mejor posición de unos (los más educados) pero a costa de otros (los menos educados).

Pero es esa contradicción de la educación como puente al empleo individual pero no colectivo la que lo lleva a ampliar la pregunta hacia los condicionamientos mismos de la educación. Y con un enfoque novedoso (por tratarse de un estudio de origen económico) plantea los condicionamientos estructurales de la clase social de los jóvenes en términos de *capital cultural* (asocia-

dos al empleo y la escolarización y su impacto en el abandono de los estudios y la aspiración laboral), *capital social* (asociados a la red de contactos que puede favorecer la empleabilidad del joven) y *capital económico*. Es sobre todo el *capital social* uno de los elementos cruciales en las estrategias de búsquedas de empleo, donde el factor territorial, la cercanía y familiaridad del barrio, aparecen como otros dos elementos que circuncindan la búsqueda del empleo y condicionan y limitan su acceso por fuera de ese espacio.

En conclusión, la obra de Pablo Pérez resulta un original e interesante aporte al estudio de la problemática del desempleo en los jóvenes argentinos entre 1995 y 2003. Su originalidad reside en que se aleja de los caminos más ortodoxos de la economía para permitirse un cruzamiento con visiones sociológicas y educacionales que complementan su punto de vista original. Es la complejidad del problema la que exige un abordaje multidimensional señala el autor en la introducción de su libro, y es ese abordaje el que permite un estudio holístico y complejo de un fenómeno tan amplio como el de la desocupación juvenil. Pérez no se conforma con incorporar categorías de la sociología, sino que internaliza ese punto de vista en sus preguntas y perspectivas acerca del origen social de los actores. Perspectiva subjetiva que se ve enriquecida por el enfoque macroeconómico compuesto por índices construidos por él mismo y datos obtenidos de la EPH, campo en el que el autor se encuentra más familiarizado. El resultado es magnífico, una triangulación que no se limita a la utilización de metodologías cuanti y cualitativas, sino que se amplía a un abordaje macroeconómico con perspectiva sociológica que permite que los números y las cifras tomen luz en consonancia con los puentes que el abordaje del contexto social de los actores y sus representaciones otorga.

Bibliografía

- BOURDIEU, PIERRE & WACQUANT, LOÏC (1995), *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.
- FILMUS, DANIEL (1996), *Estado, sociedad y educación en la Argentina de fin de siglo*. Proceso y desafíos, Buenos Aires, Troquel.
- PÉREZ, PABLO (2008), *La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003*, Buenos Aires, Miño y Dávila y Ceil-Piette CONICET